

Comentario al evangelio del viernes, 5 de agosto de 2011

Jesús acaba de hacer el primer anuncio de la pasión. Jesús recuerda que su destino es también el destino de los discípulos; el seguimiento del Mesías Jesús resulta arriesgado y peligroso. El seguimiento implica recorrer el camino de la vida tras Jesús y ello termina implicando recorrer el mismo camino de Jesús hacia el rechazo, la exclusión...

El logión sobre el seguimiento y el de la vida como juego de gana-pierde ya los ha recogido Mateo en el cap. 10, 38ss.

El texto de hoy resalta la importancia de la praxis: cada uno será juzgado según sus obras, según su conducta; no son suficientes las palabras o la doctrina.

Otra dimensión que aparece en el evangelio de hoy es que el seguimiento está en el contexto de la esperanza de la Parusía. El seguimiento de Jesús hace visible y patente la esperanza de la Parusía, en cuanto que será la plena realización de Jesús y de su mensaje del Reino de Dios. Solamente en la perspectiva de la esperanza es posible mantener la pasión y la radicalidad del seguimiento de Jesús en la historia.

Bonifacio Fernández, cmf

Bonifacio Fernández, cmf
